

27 marzo 2019

# Oración comunitaria

Parroquia Santísimo Redentor

[www.santisimoredentor.org/madrid](http://www.santisimoredentor.org/madrid)



## Cantamos:

*Ubi caritas et amor,  
ubi caritas Deus ibi est*

*(Donde hay caridad y  
amor, donde hay caridad  
ahí está Dios)*

La vida nos brinda muchos caminos a seguir. Está el camino de la rectitud, del amor al prójimo, del sacrificio para un bien mayor... y también está el camino del egoísmo, del pensar solo en uno mismo, el camino de la moda y la diversión fácil...

Cuando nos alejamos de Jesús y de su mensaje, al final siempre acabamos tristes, heridos, "hambrientos" del Padre, y muchas veces nos da vergüenza volver nuestros ojos a Él, cuando nos vemos débiles y pecadores.

Lo gozoso del hijo pródigo es encontrar un Padre con los brazos abiertos, que está dispuesto a acoger sin reparos, hayas hecho lo que hayas hecho, y que se alegra profundamente de tu retorno, porque con su abrazo te va a curar todas las heridas y de todas las enfermedades...

## Cantamos...

*Gustad y ved qué bueno es, dichoso el que se acoge a Él.*

*Gustad y ved qué bueno es nuestro Dios (bis).*

## Rezamos a dos coros...

**(D)** Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

**(I)** Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias.

**(T)** Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor,  
él lo escucha y lo salva de sus angustias.



## Lectura del santo evangelio según San Lucas (15, 1-3, 11-32)

---

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola:

«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y él empezó a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba de comer.

Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”.

Se levantó y vino a donde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos.

Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad en seguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”.

Y empezaron a celebrar el banquete...».

### **Para profundizar...**

A lo largo de la vida, en muchas ocasiones, somos hijos pródigos, que por propia voluntad nos alejamos de los brazos cariñosos de Dios. Y cuando nos hemos perdido, cuando nos agobiamos y no hallamos paz ni consuelo, no sabemos a quién recurrir. Estamos tan ciegos y desamparados que somos incapaces de reconocer a Dios en nuestro entorno.

Para eso hace falta “levantarse”, es decir, elevar la mirada de mí mismo y fijarme en los que me rodean, y dar el paso, muchas veces costoso, hasta acercarme a mi prójimo que espera con los brazos abiertos para quererme y protegerme.

Literalmente, el Padre que perdona, está en esos brazos que nos acogen. Por eso, os invitamos a que abracéis a esa persona que tenéis al lado ahora mismo, a la que quizás no conocéis, pero tras la cual está la presencia amorosa del Padre.

**Realización del gesto, y tiempo de silencio y oración compartida.**

## **Cantamos:**

*Me levantaré e iré a mi Padre. Le declararé: "Te amo, Señor".*

*Tu fidelidad es grande, tu fidelidad incomparable es.  
Nadie como tú, bendito Dios. Grande es tu fidelidad.*

## **Rezamos juntos el Padrenuestro...**

### **Oración:**

Señor bondadoso, sal siempre a nuestro encuentro;  
queremos encontrarte, sentirte junto a nosotros.  
Queremos encontrarnos siempre contigo,  
y más aún cuando estemos perdidos,  
para sentir el gozo de tu perdón y sentirnos queridos por ti.  
Te pedimos que nos ayudes a ser como tú,  
que vivamos plenamente en tu misericordia,  
que tu amor se haga presente en nosotros,  
y que los demás vean en mí un seguidor tuyo.  
Dios Padre, hazte presente también en nuestras familias,  
fortaleciendo su fe y la nuestra,  
ayudándonos a confiar siempre en tu ayuda  
y fortaleciendo los lazos que nos unen. Amén.

### **Cantamos...**

*Querido Padre, cansado vuelvo a ti.  
Haz que conozca el don de tu amistad,  
vivir por siempre el gozo del perdón y en tu presencia tu fiesta celebrar.*

*Pongo en tus manos mis culpas, oh Señor,  
estoy seguro de que eres siempre fiel.  
Dame la fuerza para poder andar, buscando en todo hacer tu voluntad.*

*PADRE, YO BUSCO TU AMOR; PADRE, VUELVO A TI.  
MIRA QUE TU HIJO SOY. PADRE, VUELVO A TI (bis).*

Si quieres participar y colaborar en la oración, o recibirla en tu correo, escríbenos a:

[santisimoredentoracion@gmail.com](mailto:santisimoredentoracion@gmail.com)